

### Catequesis 3. ¿Cómo y qué somos?

La catequesis anterior veíamos que existimos. Tenemos certeza de ello porque pensamos y podemos conocer y reflexionar. Veíamos que, si existimos, es porque recibimos el existir no por azar, sino porque Alguien quiso dármele de manera que yo pudiera sentir eso. Decíamos que no hay más alternativa que ese que me dio el existir también tiene que ser racional espiritual y más que yo. A la pregunta ¿porqué me dio el existir? respondíamos que por comunicarnos Su ser. Eso es amor, y el que me lo dio es Creador. Sólo Dios crea.

Veíamos también que hay muchos a nuestro alrededor que gozan de la misma capacidad que tengo de razonar y reflexionar y que también son creados fruto de haber sido amados. De ahí deducíamos que también con esos iguales nos surge una corriente que nos une y que nos mueve a respetarnos, que llamamos amor, que se enriquece cuando nos tratamos como personas libres que se autodeterminan.

Finalizábamos admirándonos cómo San Pablo reconoce y canta a Dios Padre Creador que nos eligió antes de la creación en su Hijo Jesucristo, primogénito de toda creatura, para amarnos en él. Ahora veremos entonces ¿qué somos?

#### **1. El cuerpo.**

La primera experiencia que tenemos es que necesitamos alimentarnos, defendernos, movernos y abrigarnos. Si nos duele algún miembro del cuerpo, nos sentimos mal. Lo pensamos y reflexionamos. No cabe duda: no somos solo espíritu racional. Entonces ¿acaso tenemos un cuerpo 'que cuelga' de una parte espiritual? O ¿somos un cuerpo adjunto a una parte espiritual? ¿Somos cuerpo o tenemos cuerpo?

Nos comunicamos corporalmente. La comunicación es una actividad espiritual pero no podemos prescindir del cuerpo para comunicarnos. Más aún, la gente sabe que estuve en un lugar determinado porque me tomaron una foto. Eso no se puede negar. El cuerpo me acusa aunque no lo quiera.

Sentimos que el cuerpo nos exige y a la vez nos limita. Debemos darle comida y abrigo y aunque queramos estar muy lejos, el cuerpo es un límite. Si se enferma el cuerpo, no puedo hacer ninguna actividad espiritual. Es la experiencia de nuestra finitud. Los orientales pretenden superar esa finitud mediante liberación del karma, o llegar a la ataraxia total. Aún así, si prescinden totalmente del cuerpo y no lo alimentan, mueren.

#### **2. Cuerpo y espíritu.**

La tentación fácil es decir que somos cuerpo y espíritu como dos partes yuxtapuestas. Si así fuera, cuando estudiamos (actividad espiritual) no sentiríamos hambre ni frío (parte corporal); cuando caminamos (cuerpo) no podríamos conversar (espíritu). Parece que están de tal manera unidos el cuerpo y el espíritu que si me duele una muela que mide menos de un centímetro cúbico, digo "no puedo hacer nada porque me duele la muela". Mi parte espiritual invade mi cuerpo y me da unidad.

Llamamos alma al 'principio que da unidad al ser'. El árbol tiene unidad aunque tenga muchas ramas. Podemos identificar al gato de la casa porque es el mismo cuando era

pequeñito, cuando está arriba del techo o cuando está viejo. A ese principio unificador es lo que llamamos alma. También nosotros tenemos ese principio unificador pero en nuestro caso, ese principio es nuestra dimensión espiritual.

Esa dimensión invade de tal manera nuestra dimensión corporal que debemos afirmar que todo nuestro cuerpo está invadido de nuestro espíritu, y todo nuestro espíritu está sujeto a nuestro cuerpo. Cada miembro de nuestro cuerpo, cada parte, cada célula, está invadida de nuestro espíritu. La muerte es dolorosa porque corta ese vínculo existencial. Rompe nuestra forma de existir y nos pone en tensión esperando que algún día seamos unificados como cuerpo espiritual o espíritu corporal. Gracias a la revelación cristiana, sabemos que esperamos la resurrección final en que como Cristo, seremos nuevas creaturas.

### **3. Persona.**

Los griegos hablaban del ser humano, de usted que está leyendo y de mí que lo escribo, como “animal racional”. Usted y yo enteros, tenemos lo de animal y lo de racional.

Era una buena síntesis, pero le faltaba algo que explicara lo común con otros seres no corporales pero también racionales como los ángeles y las personas divinas. Ellos son libres y ejercitan su libertad con más facilidad que nosotros. ¿Cómo se explica su existencia y su esencia sin cuerpo? Esta interrogante fue planteada por los filósofos cristianos comenzando la edad media. Se fueron dando respuesta en base a lo que en ese tiempo conocían, lo que los griegos llamaban substancia. Decían persona: *sustancia individual de naturaleza racional*.

La reflexión de los filósofos medievales, contemporáneos y sobretodo los del siglo XX, enriquecieron dicha afirmación explicando que ser persona significa a un sujeto existente único, intransferible, fin en sí mismo, que se autodetermina, que es y se relaciona con otros libremente. Lo más importante es la unicidad y la libertad para ser en relación con otros. Dado que estamos dentro de lo que significa ser persona y de relacionarnos con otros, nos cuesta mucho mirarnos desde fuera para comprendernos a nosotros mismos o al conjunto de las personas. No podemos considerarnos aisladamente, somos un conjunto en relación.

### **4. Dimensión sexual.**

Parece que la dimensión sexual afectara a la parte animal corporal del ser humano. Pero ya hemos visto que nada corporal es independiente de lo espiritual. Tener hambre puede tener sentido espiritual: estoy haciendo régimen o hago ayuno. La dimensión sexual con mucho mayor razón. Veamos.

La sexualidad animal es estrictamente para la procreación. En algunas especies además hay un instinto de macho y hembra a permanecer unidos por el tiempo necesario para que la cría se pueda valer por sí misma pero no se puede decir que sea una unión fruto de la libertad o de la reflexión de esa pareja.

En el ser humano, la sexualidad es el dinamismo interno de todo nuestro ser, corporal, psicológico, síquico, racional-espiritual-volitivo, que nos impulsa a salir de nosotros mismos en busca de otro diferente. Si ese dinamismo no llega al encuentro con el otro sino con una cosa, con un animal o conmigo mismo, entonces se ha cambiado el sentido de la sexualidad y se cae en la frustración, cae al vacío. Iba dirigido a una persona, pero no la encontré.

Obviamente hay diferentes niveles de frustración: desde la que se siente en el mismo acto a la que se percibe al cabo de un largo proceso, a veces de años, cuando se ha usado a la pareja como un objeto y no como una persona a quien hacer feliz logrando una común unión.

Con esto aparece claro el marco espiritual-corporal de la sexualidad humana. Se podrían agregar muchas otras cosas como que es el impulso más fuerte porque la perpetuación de la raza humana depende de dicho estímulo; o que el placer asociado a la sexualidad está asociado no sólo al cuerpo sino a la síquis entera del sujeto; que el placer está asociado a la comunión de personas; que sexo y persona son casi dos caras de la misma moneda, etc.

En los animales, la sexualidad es un instinto. En el ser humano, por nuestra libertad y condición espiritual, es un impulso que el sujeto puede y debe saber dirigir a su finalidad. En los animales, la naturaleza se lo dirige mediante los períodos de celos. En el reino vegetal mediante las estaciones del año o actividad de los insectos polinizadores. En el ser humano depende de su libertad y de su racionalidad.

¿Cuál es la finalidad? Ya lo decíamos: salir al encuentro de la otra persona. Es notable que en la sexualidad humana, van juntos el impulso a unirse a la otra persona, incluso carnalmente, unido a la finalidad procreativa. No se pueden disociar dichas finalidades. Cuando se hace artificialmente se trunca algo que naturalmente no es así. Eso puede llevar a la utilización de las personas.

### **5. ¿Cuántos sexos hay?**

Solo dos, varón y mujer. Es el mismo ser humano en versión dual, masculino y femenino tal como en la naturaleza no humana. Sin embargo, debemos constatar que hay una gama entre lo humano totalmente masculino y totalmente femenino. En esta gama hay hermanos o hermanas que en vez de buscar el encuentro con el otro diferente, buscan el otro igual. Es la tendencia homosexual. Sabemos que hay también personas que nacen con cuerpo de un sexo y síquis (personalidad) del otro. Son los transexuales.

Así hay muchas alternativas que provocan gran sufrimiento a quienes las cargan porque el mundo está hecho en dualidad de sexos. Desde lo cultural se habla de muchos géneros según conductas asociadas al sexo. Es tema que recién se está estudiando y que se sabe muy poco.

### **6. Nosotros como cristianos debemos cuidar:**

- El respeto por cada persona creada a imagen y semejanza de Dios, independiente de su tendencia sexual. Lo importante es la persona.
- Que se eduque en la virtud de la pureza o castidad. El sexo mal orientado desordena a la persona en su totalidad. Sexo y persona humana son casi equivalentes.
- Educar la sexualidad hacia su fin: el encuentro pleno con el otro diferente, es decir el matrimonio. Usar la unión carnal sexual (y lo previo) fuera del matrimonio lleva el riesgo de utilizar a las personas.
- Cuidar que no haya perversión mediante difusión de conductas o actitudes que desorienten o desintegren a la persona. Con mayor razón en niños y adolescentes.
- Evitar la promoción de la cultura *gay* o trans. Mucha gente que no nació *gay* la pervierten para que se haga *gay*.
- La sexualidad en la adolescencia y la juventud es como un caballo brioso: corre sin saber bien para dónde. Solución: cultivar el dominio de ti.